

RAFFAELLI, RENATO y TONTINI, ALBA (a cura di), *Lecturae Plautinae Sarsinates XII. Miles gloriosus* (Sarsina, 27 settembre 2008), Urbino, QuattroVenti, 2009, 161 pp.

A razón de una por año, desde 1997 se celebran en Sársina, patria de Plauto, las *Lecturae Plautinae Sarsinates*, encuentros dedicados monográficamente a una de sus comedias. Este duodécimo volumen está dedicado a una de las obras más conocidas de su autor y seguramente la más representada en la actualidad: *Miles gloriosus*. Tras una breve presentación, Renato Raffaelli, en «A proposito del *Miles gloriosus*», ofrece a modo de prólogo una traducción del argumento acróstico de la comedia, cuyo contenido es, además, brevemente comentado.

Editada con esmero por sus responsables, la publicación presenta siete contribuciones de extensión e interés desigual. La primera de ellas es el exhaustivo y muy documentado trabajo «La maschera del *miles gloriosus*: dai Greci a Plauto» (pp. 17-40), en el que G. Mastromarco analiza con pormenor la figura de Pírgopolinices, el más representativo de los *milites gloriosi*, y aborda el asunto de los antecedentes de la máscara del soldado en el teatro latino: evidentes en la comedia *nea* y en la media, resultan menos claros en la comedia arcaica, pues, si bien podemos encontrar el personaje de Lámaco en los *Acarnienses*, según pretende la crítica, estaríamos más bien ante la parodia de una figura histórica. Sin embargo, según defiende Mastromarco, el objetivo de Aristófanes habría sido más bien caricaturizar el prestigiado estereotipo del héroe épico, con el referente casi seguro de Tersites, quien anticipa algunos de los rasgos que caracterizan a este personaje-tipo en Plauto.

Con una orientación del todo diferente, W. de Melo se ocupa en «*Scies* (Mil. 520) e *scibis* (Mil. 1365): variazioni accidentali?» (pp. 41-52) de algunas variaciones morfológicas en el paradigma verbal latino, en concreto de la alternancia del futuro simple de la cuarta conjugación: *scies/scibis* (que también ofrece alternancia en el pretérito imperfecto), para tratar de identificar si las formas *scibis* y *seruiebas* eran ya sentidas como arcaicas en tiempos de Plauto. La situación, compleja, es descrita con gran claridad y acierto, si bien esta lección de morfología histórica posee una relación muy tangencial con la temática del volumen.

Y otro tanto cabe decir de la contribución de G. Guastella, «Pírgopolinice, Trasone, Ralph Roister Doister: evoluzioni di un paradigma classico» (pp. 53-109), que, como es habitual en esta serie, se ocupa de la pervivencia de la obra plautina en la literatura posterior. Si bien es apreciable este amplísimo análisis —que ocupa casi un tercio del número total de páginas del libro e incluye ¡142! notas a pie de página— acerca de la presencia del elemento teatral latino en *Ralph Roister Doister*, importante obra de Nicholas Udall tanto para el teatro inglés como para la recepción del teatro latino en las literaturas europeas, uno no acierta a comprender la pertinencia en este volumen de un trabajo de la extensión mencionada que se dedica a entresacar

elementos del *Eunuco* de Terencio en el drama inglés e insiste hasta la saciedad en la idea de la escasa presencia de la obra de referencia en la comedia de Udall.

También a la recepción del *Miles gloriosus* —en refacciones quizá de menor calidad artística pero más fieles al original—, se ocupa A. Torino, quien, bajo el título «Pirgopolinice nella Compagnia» (pp. 111-121), aborda algunas obras escritas en el seno de la actividad educativa jesuítica. A pesar de los condicionantes que imponía la moral religiosa, la representación de comedias constituía una herramienta insustituible para el aprendizaje del latín hablado, por lo que la erudición de los padres jesuitas supo sacar buen partido al corpus plautino, convenientemente expurgado de cualquier contenido obsceno o escabroso.

Dos de las tres comunicaciones presentadas a la *Lectura* se ocupan de la exégesis de algunos versos del *Miles* de especial complejidad. Así, W. Stockert, «*Lautam uis an quae non dum sit lauta?* (Mil. 787)» echa mano de un fragmento varroniano para explicar el significado «húmeda», obsceno y poco usual, que asume *lauta* y que se recupera gracias a el *consuccida* que aparece poco después. Por su parte, C. González Vázquez, «*Quom stertas, quasi sorbeas*: Plautus, Mil. 818-823», analiza la expresión que utiliza Lurción para referirse al sueño ebrio al que se ha entregado Esceledro, en la que *sorbere*, además de asumir el significado común de «beber a sorbos» (vino en este caso), constituye, según defiende la autora, una acotación teatral que introduciría la imitación del sonido del ronquido por parte de Lurción.

Por último, R. Raffaelli, en su trabajo de literatura comparada «Un racconto arabo, l'*Elena* di Euripide e la struttura del *Miles* di Plauto» (pp. 135-156), retoma y actualiza la tan debatida cuestión de la unidad estructural del *Miles gloriosus*. En contra de los defensores de la *contaminatio*, Raffaelli reivindica la necesidad de tener en cuenta otras obras en las que aparecen los dos motivos (la pared horadada y la huida feliz de los dos amantes), supuestamente procedentes de comedias griegas diferentes, a partir de las cuales Plauto habría creado la suya. Raffaelli estudia con pormenor el cuento de Qamar az-Zamán y la mujer del joyero, incluido en *Las mil y una noches*, y la tragedia euripidea *Helena*, para, con independencia de las posibles vías de influencia, demostrar que existen obras que combinan los motivos mencionados; por ello, su presencia en el *Miles* ha de entenderse más el resultado de una conservación que de una innovación. Y ello debería invitar a un replanteo de los problemas de composición a los que la crítica plautina ha dedicado sus esfuerzos durante demasiado tiempo, puesto que, mientras no dispongamos de más originales en los que el comediógrafo basó la composición de sus obras, resulta ocioso embarcarse en hipótesis que empobrecen las múltiples posibilidades de exégesis que ofrecen sus obras, tal y como demuestran, año tras año, muchos de los trabajos recogidos en estas lecturas de Plauto.

LUIS UNCETA GÓMEZ
Universidad Autónoma de Madrid